



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Finanzas, Banca y Seguros

Aportaciones de Joan Robinson al pensamiento económico

Presentado por:

Alberto González Castellanos

Tutelado por:

Juan Carlos Rodríguez Caballero

Valladolid, 01 de junio de 2023

RESUMEN

Joan Robinson fue una de las economistas más importantes del siglo XX, siendo su área principal el estudio de los distintos modelos de desarrollo económico. Entre sus obras más importantes destacan *Economía de la competencia imperfecta* (1933) y *La acumulación del capital* (1956). En su carrera lidió con las distintas doctrinas económicas de la época, destacando entre ellos la Controversia de Cambridge, donde junto a sus colegas británicos discutió la divergencia existente en la definición del capital de la teoría clásica. Sorprendió a distintos economistas, incluido Keynes, al observar semejanzas en los modelos marxistas y keynesianos por lo que soportó las alabanzas y las críticas de sus colegas académicos. Al ser su obra cumbre la competencia imperfecta, en este trabajo se habla también de las aportaciones que hizo al modelo microeconómico, así como de las implicaciones teóricas que supuso la aparición de modelos económicos distintos al de la competencia perfecta.

Palabras clave: Competencia monopolística; Robinson; Controversia de Cambridge; Keynes

Códigos JEL: B21, B31, D42

ABSTRACT

Joan Robinson was one of the most important economists of the 20th century, with her main area of focus being the study of different models of economic development. Among her most important works are “The Economics of Imperfect Competition” (1933) and “The Accumulation of Capital” (1956). Throughout her career, she dealt with the different economic doctrines of the time, with a particular emphasis on the Cambridge Controversy, where she and her British colleagues discussed the divergence in the definition of capital in classical theory. She surprised several economists, including Keynes, by observing similarities between Marxist and Keynesian models, which earned her both praise and criticism from her academic peers. Since her seminal work was on imperfect competition, this paper also discusses her contributions to the microeconomic model, as well as the theoretical implications of the emergence of economic models different from perfect competition.

Keywords: Monopolistic competition; Robinson; Cambridge Controversy; Keynes

JEL Classification: B21, B31, D42

ÍNDICE

1) Introducción.....	5
2) Vida y Obra	6
2.1) Algunos Rasgos Biográficos	6
2.2) Guía de Lectura de Joan Robinson.....	9
3) La Robinson “keynesiana” y la Controversia del Capital.....	14
3.1) Keynesianismo vs Marxismo según Joan Robinson: ¿Dos caras de la misma moneda?	14
3.2) Controversia de Cambridge (Controversia del Capital).....	19
4) La Competencia Monopolística	27
5) Conclusión	34
6) Bibliografía	36

ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS, FIGURAS Y GRÁFICOS PAGINADOS

Gráfica 3.1. Relación inversa entre la intensidad del capital y la tasa de beneficio	24
Gráfica 3.2. Relación directa entre la intensidad del capital y la tasa de salario	24
Gráfica 3.3. Relación inversa entre el ratio capital producto y la tasa de beneficio	25
Gráfica 3.4. Relación inversa entre el consumos per cápita y la tasa de crecimiento	25
Gráfica 4.1. El punto de tangencia de la competencia monopolística	28
Gráfica 4.2. Relaciones generales entre las magnitudes media y marginal. ...	30

1) INTRODUCCIÓN

El siglo XX es un siglo donde se desarrollaron la mayoría de las teorías económicas más importantes en la actualidad y donde se plantearon las ideas que sacudieron los cimientos de la teorías neoclásicas y de la competencia perfecta; en este siglo aparecieron el keynesianismo, la teoría de juegos, los distintos modelos de competencia imperfecta como son el monopolio, oligopolio... En definitiva fue un siglo que gozó de bonanza en el campo de la microeconomía, de la mano de Keynes, Hayek, Friedman, Samuelson, Sraffa, Kalecki, etc. Pero entre todos ellos, en este trabajo destacaremos a Joan Robinson, considerada una de las economistas más importantes del siglo XX.

Joan Robinson es un ejemplo de la importancia que tuvieron las ideas de una mujer en pleno siglo XX, donde todavía no existía la plena libertad para este colectivo; Joan Robinson fue uno de los nombres más reconocidos en el campo de la economía, pero a pesar de ello, hoy en día no goza del prestigio que sí tuvieron sus compañeros economistas. A pesar de ello, sus aportaciones obtuvieron el reconocimiento que merecían como se puede observar si queremos estudiar el monopolio o ver las distintas formas de competencia imperfecta.

Joan Robinson dejó un legado en el ramo de la economía, tanto por sus contribuciones teóricas como por su compromiso con la equidad y la justicia social. Su enfoque crítico y su pasión por comprender y abordar los desafíos económicos y sociales existentes en su época la convierten en una figura destacada en la historia del pensamiento económico del siglo XX.

El objetivo de este trabajo será destacar las contribuciones de Joan Robinson en la economía y su influencia a través de sus ideas en el desarrollo del pensamiento económico. Robinson se convirtió en una figura influyente en el análisis económico, especialmente en áreas como la teoría del valor, la competencia imperfecta y la economía del desarrollo.

El trabajo se estructura en cuatro grandes apartados. Tras esta introducción, se presenta de una manera resumida la vida de Joan Robinson y sus principales obras donde veremos la influencia que las diversas corrientes de pensamiento económico tuvieron a lo largo de su vida. En el siguiente apartado, se discute la importancia que Joan Robinson obtuvo en la llamada Controversia de Cambridge (también llamada, Controversia del Capital) y se señala la importancia que tuvo Keynes y sus ideas a lo largo de su vida; aquí se ahondará en las semejanzas que Robinson observó entre la obra de Keynes y la teoría económica marxista. En el siguiente apartado, se centrará exclusivamente en su obra "*Economía de la Competencia Imperfecta*" y en las implicaciones que esta obra supuso en el campo del pensamiento económico, poniendo de relieve un modelo poco utilizado en su época: el monopolio. Por último, se resume el trabajo y se presentan las principales conclusiones.

2) VIDA Y OBRA

2.1) Algunos Rasgos Biográficos

Joan Violet Robinson (1903-1983) fue una de las principales figuras del pensamiento económico del siglo XX. Se la considera una de las iniciadoras de la corriente económica del postkeynesianismo y uno de los más ilustres exponentes de esta corriente. También es "*considerada como una de las que más influencia no marxista ha ejercido en la economía moderna*" (Landreth & C. Colander, 2002, pág. 478)

Nacida el 31 de octubre de 1903 bajo el nombre de Joan Violet Maurice en Camberley¹ bajo el seno de una familia perteneciente a la élite de la Inglaterra eduardiana². Sus estudios transcurrieron en Cambridge, licenciándose en Economía en 1925. Fue en esta misma universidad donde conoció a su marido, Edward Austin Gossage, con el que contrajo matrimonio en 1926, y del que

¹ Localizado en el condado de Surrey, en el Thames Valley, al sur de Londres

² Era hija de un general del Imperio británico

recibió el apellido Robinson. En ese mismo año viajaron a la India y vivieron durante 3 años debido al trabajo³ de su marido.

A pesar de haber pasado solamente 3 años viviendo en India, la importancia de sus estudios en este país no llegaría hasta décadas más tarde. Visitó regularmente el Centro de Estudios de Desarrollo de Kerala como invitada del profesor K.N. Raj. En la década de 1950, viajó por la India escribiendo trabajos y ensayos acerca de los problemas económicos que sufría el país. Sus estancias en la India se vieron salpicadas por sus numerosas batallas dialécticas que mantenía con los defensores de los modelos de los planes económicos de desarrollo⁴.

También China, la cual visitó en múltiples ocasiones tuvo gran relevancia en su carrera; estando muy vinculada al socialismo chino, a su interpretación y análisis. De la sociedad china admiraba sus esfuerzos de crear una comunidad donde primara el valor de la gente. Entre 1953 y 1978, visitó China un total de 8 veces; sus motivos, básicamente aprender, investigar y entender, pero sobre todo para aprender. Por ello, se dice que Joan Robinson entendía el socialismo (tanto en el primer mundo como en el tercero)⁵

A pesar de haber pasado claramente más tiempo en la India, los trabajos y ensayos de Robinson sobre China eran más inmersivos que los de la India. Sobre China realizaba investigaciones más exhaustivas; la India, por el contrario, resultaba ser un “cajón de arena” donde probar los éxitos de China, aunque estos planteamientos no llegaron a darse en la práctica ya que la India apostó más desde el principio por las teorías capitalistas. *“Para Robinson, China demostraba la superioridad que un sistema socialista podría implementar en países agrarios pobres como India”* (Saith, 2008, pág. 1118).

³ Austin Robinson fue designado como tutor del maharajá de Gwalior, de 10 años.

⁴ Se trataban de economistas reputados que llegaron a la India para ayudar al desarrollo de un plan económico para el país. Se dividían en dos grupos: socialistas y los capitalistas, con los que Robinson chocaba a menudo; su principal defensor fue Mahalanobis, junto a sus colegas entre los que destacan Ragnar Frisch, Jan Tinbergen, Richard Goodwin, Charles Bettelheim, Oskar Lange Jan Sandee, Alan Manne y muchos otros

⁵ Relato de su versión de un plan socialista para Gran Bretaña en la década de 1940, ver Kerr (2007)

Podría simplificarse la dualidad entre China e India desde el punto de vista de nuestra autora, de la siguiente forma: “India tenía la enfermedad y China tenía la cura”. En definitiva, para ella la India se tenía que fijar en China si quería prosperar adecuadamente.

Volviendo a su vida en Cambridge, a la que el matrimonio Robinson regresó después de su estancia permanente de tres años en la India, en 1929 pasaron a formar parte del profesorado de la universidad. Siendo docentes de Cambridge, cosecharon grandes éxitos académicos, lo que los llevó a formar parte del Circus⁶ (Círculo de Economistas).

Robinson se convirtió en un importante miembro del pequeño grupo de economistas de las Universidades de Cambridge y Oxford y en una pieza importante para J.M. Keynes, a quien ayudó a desarrollar las ideas de su *Teoría General*.

No fue hasta 1965 cuando Robinson fue nombrada catedrática por la Universidad de Cambridge, aunque Joan ya tenía varias obras importantes en su haber que avalaban su carrera. Fue además la primera mujer que ingresó en el King College en el año 1979

En la formación que recibió Joan Robinson predominaba, evidentemente, la influencia de la Escuela de Cambridge británica desde finales del siglo XIX y principios del XX. Pero aun así, cuesta saber cuál ha sido su rama principal del pensamiento económico ya que a lo largo de su vida sus estudios e investigaciones consideraron diversas doctrinas del pensamiento económico y desde diversas ópticas: desde un tinte neoclásico hasta el propio marxismo, sin olvidar las ideas y postulaciones de su colega Keynes. Podría decirse, teniendo en cuenta su trabajo a lo largo de toda su vida, que Joan Robinson fue una economista de izquierdas que dedicó su vida en demostrar que Keynes y Marx

⁶ Creado por Sraffa en 1931. En este grupo de debate se analizaba semanalmente el “Tratado del Dinero” de Keynes, publicado en 1930. Lo formaron economistas de prestigio de la época como Harrod, Meade, Kalecki, Kaldor...

eran más parecidos de lo que se creía; y a buscar dentro de los modelos de competencia imperfecta una teoría concluyente.

En definitiva, el trabajo de Joan Robinson puede ser considerado un “monstruo de Frankenstein” donde juntó las lecturas de Marx y Kalecki y las unió con las discusiones mantenidas con Keynes, todo ello sustentado en la teoría neoclásica marshalliana en la que se formó.

Joan Robinson se definió a sí misma como una “*economista burguesa*” y “*la keynesiana de izquierdas por antonomasia*”⁷

2.2) Guía de Lectura de Joan Robinson

En este apartado se van a seguir, fundamentalmente, los planteamientos y el esquema de dos artículos científicos a los que se hace referencia en la bibliografía: el artículo de Alfons Barceló (1984) titulado “*Guía de lectura de Joan Robinson*”⁸ y el de Alberto Figueras (2004) titulado “*El centenario de Joan Robinson*”.

En las investigaciones y ensayos de Joan Robinson puede observarse la evolución académica de la autora desde el inicio de su carrera en los años 30 con un despertar de posiciones teóricas alternativas tanto en las formulaciones microeconómicas como en las macroeconómicas. También se observa la influencia que en ella ejercieron algunas políticas económicas llevadas a cabo en su época, como el reforzamiento de algunas de las posiciones marxistas existentes.

A continuación, se presenta una descripción breve de las principales obras de Joan Robinson.

⁷ Véase ‘An open letter from a Keynesian to a Marxist’, en *Collected* (1973), páginas 264-268

⁸ Cuadernos de Economía, nº 34, 1984

► *Economía de la Competencia Imperfecta (1933)*

En esta obra Joan Robinson amplía los estudios de Marshall sobre los mercados situados entre la competencia perfecta y el monopolio utilizando las teorías microeconómicas del análisis marginal. Se presentan sus contenidos como “*una caja de herramientas que sólo puede contribuir de forma indirecta a nuestro conocimiento del mundo real*” (Barceló, 1984, pág. 232).

En palabras de la propia Robinson en el prefacio de la segunda edición de esta obra (1969), los puntos fuertes que nos transmite esta obra son: a) “*Demostrar que la competencia perfecta no se puede dar en la industria manufacturera*” porque “*a corto plazo, unos precios iguales a los costes marginales supondrían que pequeñas variaciones en la demanda provocarían violentas fluctuaciones en los precios*”; b) “*La soberanía del consumidor no podrá conseguirse nunca mientras la iniciativa siga en manos del productor. Por regla general, el comprador es necesariamente un amateur mientras que el vendedor es un profesional*”; c) “*Dentro de la estructura de la teoría ortodoxa no es cierto que los salarios sean normalmente iguales al valor del productor marginal del trabajo*”.

► *Introducción a la Teoría del Empleo (1937)*⁹

Esta obra se considera como una defensa de la herencia keynesiana, dada la cercanía que compartían Robinson y Keynes. Se considera como una versión sencilla de los principios fundamentales de la teoría del Empleo; una pequeña introducción donde se detalla de manera sencilla la *Teoría General* de Keynes.

⁹ Se considera una de las primeras obras donde se expone el papel elemental de la demanda efectiva. “*Para muchos autores, Joan Robinson fue capaz de abrir la caja de Pandora al cuestionar el tratamiento aceptado de la agregación en la función de producción...*” (de la Iglesia Villasol, María Covadonga; 2007, pág. 324)

► *Ensayos sobre la Teoría del Empleo (1937)*

Colección de ensayos y estudios donde trata la temática keynesiana. Dichos estudios hicieron surgir varias discrepancias con Keynes y el resto de los miembros del "Circus". "*El principal punto de discrepancia fue el uso del concepto de productividad marginal de capital como un todo, dado que este último está constituido por bienes heterogéneos*". (Zeineddine, 2021, pág. 6)

► *Ensayo sobre la Economía Marxista (1942)*

Robinson promulgó un análisis de las ideas de Marx desde su influencia keynesiana. En este ensayo, Joan Robinson decía que el análisis que Marx hacía sobre el concepto de valor completaba el principio de la demanda efectiva de Keynes. Las lecturas que realizó de los trabajos de Marx le valieron para dar importancia al capitalismo y a su historia como el objeto de su análisis.

► *La Función de Producción y la Teoría del Capital (1954)*¹⁰

En esta investigación, Robinson defiende una definición del capital distinto al de la teoría neoclásica¹¹. Según Robinson, el capital es un factor distinto al factor tierra y al factor trabajo. Si se admite que el capital es considerado trabajo acumulado (resultando ser una ayuda, y no un factor de producción) daría como resultado la existencia de una unidad de medida distinta e independiente de los precios y de los ingresos.

¹⁰ Considerada la chispa que inició la Controversia de Cambridge (más adelante contaremos con más detalle en que consistió y cuál fue su importancia en el mundo económico).

¹¹ Para la teoría neoclásica, el capital se considera un determinante de la función de producción que contribuye a la determinación de los precios relativos de los bienes y de los factores. De esta idea llegamos a la conclusión de que para poder utilizar los precios de estos factores, debemos conocer de antemano dichos precios (otro bucle más)

► *La Acumulación de Capital* (1956)

Para muchos autores, este libro es considerado la obra que define a Joan Robinson, en otras palabras, su obra cumbre donde plasma perfectamente un análisis a la teoría dinámica del crecimiento. Robinson consideraba en esta obra que los economistas discutían sobre los precios relativos en vez de afrontar los problemas dinámicos.

► *Ensayos sobre la Teoría del Crecimiento Económico* (1962)

Este ensayo fue publicado como una introducción a la obra "*La acumulación del capital*". Dicho ensayo nos introduce a un mundo más complejo, económicamente hablando, por lo que no es una obra para iniciados a la economía. Este ensayo es considerado por Alfons Barceló como "*una de las exposiciones sintéticas más esclarecidas sobre las diferencias entre el enfoque de oferta/demanda (walrasiano) y el enfoque reproductivo (clásico-marxista)*" (Barceló, 1984, pág. 238)

► *Contribuciones a la Economía Moderna* (1978)

Esta obra ha sido acompañada de una segunda colección en 1980. En ambos tomos se recogen textos que ya han sido recogidos en las *Recopilaciones económicas*, pero con el filtro de economía moderna. "*Tal vez vale la pena señalar su existencia para quienes puedan sentirse atraídos por una antología más breve*" (Barceló, 1984, pág. 242)

► *Aspectos del Desarrollo y del Subdesarrollo* (1979)

Se trata de un balance donde se sopesan los resultados y las promesas que se han realizado bajo un contexto de preocupación teórico y práctico con vistas al desarrollo de los países emergentes. Se podría decir que este texto constituye una oda al pensamiento y a las ideas que Robinson tiene para luchar contra la pobreza en países considerados como subdesarrollados

► *Recopilaciones de Ensayos, Escritos y Artículos*

Estas recopilaciones se componen de ensayos, escritos y artículos divididos en cinco tomos publicados en diferentes años: 1951, 1960, 1965, 1973 y 1979. Siendo el primero de ellos el más importante. En él se recogen los principales temas del pensamiento en los inicios de la carrera académica de Joan Robinson¹² y establece los principales pensamientos económicos de nuestra autora.

Las obras descritas anteriormente son quizás los trabajos académicos más importantes y reconocidos de Joan Robinson. No obstante, los trabajos e investigaciones de nuestra autora son mucho más numerosos. Entre otros cabe destacar también “*Filosofía Económica*”¹³ (1962); “*Libertad y Necesidad. Introducción al estudio de la sociedad*”¹⁴ (1970) e “*Introducción a la Economía Moderna*”¹⁵ (1973).

A modo de conclusión puede decirse que la trayectoria literaria de Joan Robinson se podría dividir en cuatro grandes temáticas distintas: 1) Glosas keynesianas con admiración 2) Devaneos marxianos 3) Investigaciones sobre dinámica económica plasmadas esencialmente en su fundamental *Acumulación de Capital* (1956) y 4) Popularización de un proyecto tendente a combinar la teoría económica a partir de dos grandes corrientes, la clásica marxista y la keynesiana-kaleckiana para crear una teoría económica conocida como “economía moderna”.

¹² La primera parte de este tomo se centra en la teoría tradicional microeconómica (oferta, demanda y competencia perfecta); la segunda parte trata temas como son el dinero, la inflación y el pleno empleo; la tercera parte recoge todos los argumentos que buscan ahondar más en la problemática keynesiana; y la cuarta parte está formada por 3 artículos sobre la teoría del comercio internacional.

¹³ Este título engaña, ya que no es un libro de filosofía de la economía, sino que Robinson reflexionaba sobre el estado de la teoría económica con referencia a problemas de método y contexto, a través de la búsqueda de “vacíos” en los pensamientos existentes dentro de las doctrinas económicas.

¹⁴ Robinson hace una interpretación económica de la historia de las sociedades humanas

¹⁵ Se considera el único intento de Robinson de crear un manual de economía distinto a los existentes en la época.

3) LA ROBINSON “KEYNESIANA” Y LA CONTROVERSA DEL CAPITAL

3.1) Keynesianismo vs Marxismo según Joan Robinson: ¿Dos caras de la misma moneda?

Antes de reflexionar acerca de la importancia que tuvo Robinson al comparar keynesianismo con marxismo y extraer las posibles similitudes entre ambas corrientes de pensamiento es conveniente ofrecer una aproximación sencilla de lo que se entiende por marxismo y keynesianismo.

Cuando hablamos de keynesianismo nos referimos a una de las teorías más importantes de pensamiento económico sustentada en las aportaciones de Keynes, con el que Robinson compartió una gran relación profesional. Esta relación llega hasta el punto de que a Joan Robinson se la considera una de las principales defensoras y promulgadoras de esta teoría.

Una de las ideas principales de la línea de pensamiento keynesiano es que la intervención del Estado es necesaria para estabilizar la economía (sobre todo en épocas de crisis) a través del aumento en las partidas de gasto público; es decir, el Estado debe incrementar el déficit público para suplir la falta de demanda agregada existente en el mercado. Para los keynesianos el control de la demanda agregada es fundamental, ya que defienden que el mercado por sí solo no es capaz de autorregularse.

En la época en la que Keynes vivió, sus ideas fueron consideradas como revolucionarias; y es que la falta de demanda agregada podría dar lugar a un alto volumen de desempleo difícil de atajar si no se intervenía. Si consideramos que la producción de bienes y servicios de una economía es la suma de cuatro componentes (consumo, inversión, compras del gobierno y exportaciones netas), al producirse recesiones entran en juego fuerzas que conllevan una disminución de la demanda agregada y un aumento del desempleo. Por eso, Keynes trató de entender como funcionaban las crisis financieras y su influencia en las recesiones económicas.

Los keynesianos defienden que, en casos de depresión de la economía, los gobiernos debían incluir medidas de intervención en el mercado para conseguir controlar las caídas y subidas en los ciclos económicos producidos por factores externos. Se trata de una corriente de pensamiento económico donde priman las políticas fiscales de incremento del gasto público y del déficit para conseguir aumentar la inversión, el empleo y la producción.

Para Keynes, existen tres ideas principales que van a constituir el eje del funcionamiento de la economía: (Jahan, Saber Mahmud, & Papageorgiou, 2014, pág. 53)

- 1) *“En la demanda agregada influyen muchas decisiones económicas, tanto públicas como privadas”*
- 2) *“Los precios y especialmente los salarios responden lentamente a las variaciones de la oferta y la demanda”*
- 3) *“Las variaciones de la demanda agregada, ya sean previstas o no, tienen su mayor impacto a corto plazo en el producto real y en el empleo, no en los precios”*

¿Qué es lo que diferencia al keynesianismo de otras corrientes de pensamiento económico? Para Keynes reducir la amplitud del ciclo económico es fundamental y esto solo es posible si el Estado actúa con políticas intervencionistas con el fin de corregir los desajustes a corto plazo ya que no se puede esperar a que el mercado los corrija por sí mismo a largo plazo¹⁶. Una de las limitaciones que presentan las ideas keynesianas es que no consideraban suficientemente importantes los efectos que tiene el sector exterior en la economía; para Keynes, la evolución de la economía nacional depende única y exclusivamente del mismo país y no de los efectos que otros países podían tener sobre éste.

¹⁶ Una de las principales preocupaciones de Keynes eran los problemas que surgían en el corto plazo (como son el paro o la existencia de recursos sobrantes)

Las transformaciones que aporta Keynes son soluciones que ayudan a resolver los problemas que surgen en el corto plazo; a largo plazo, pueden aparecer problemas como el exceso del endeudamiento que influiría en la balanza de pagos internacional y/o generaría una inflación elevada.

Hoy en día las políticas keynesianas son aplicadas por muchos gobiernos para frenar los efectos adversos de las crisis financieras y económicas por lo que podría decirse que se trata de un modelo económico contrastado a nivel práctico.

En cuanto al marxismo, su objetivo explícito es cambiar el estado actual de la organización económica y social para establecer una sociedad más justa que supere el capitalismo.

Para los marxistas, la economía se concibe como un proceso continuo de transformación de la naturaleza y de la sociedad mediante la producción. Para ellos los diferentes tipos de sociedades a lo largo de la historia se caracterizan por un modelo específico de producción. El punto de partida de los marxistas es el análisis de las clases, ya sea en términos de poder o en términos de propiedad. Para Marx, las relaciones de poder entre las clases determinan el comportamiento y las decisiones que toman los individuos; es decir, los individuos están condicionados por múltiples estructuras sociales, económicas y políticas; y no solo a través de la organización de la oferta y la demanda del mercado.

El problema principal que abordan los economistas marxistas es la explotación de los trabajadores por el capital. El argumento central del esquema de Marx es que en el capitalismo los salarios reales de los trabajadores tienden a mantenerse permanentemente en un nivel bajo, en tanto que los capitalistas reciben como beneficio el excedente del producto sobre los salarios.

Las teorías marxistas se identifican como normativas y performativas; es decir, establecen una serie de normas que tienen influencia en el mundo real.

Robinson muestra que *El Capital* de Marx contiene los elementos de la teoría de postergación de la demanda de Keynes. Marx rechaza la ley de Say¹⁷ y enfatiza el papel del dinero, caracterizando la inversión como comprar sin vender y el ahorro como vender sin comprar. La teoría de Keynes da una base sólida a la tesis de Marx de que “*la verdadera barrera de la producción capitalista es el propio capital*” (Robinson, 1956)

Keynes da fundamento a la intuición de Marx de que la brecha crónica entre el poder de producir y el de consumir es la raíz profunda de las crisis. La distribución desigual de la renta limita el consumo y esto aumenta el nivel de inversión necesario para mantener la prosperidad. Cuando el estímulo de la inversión desaparece, la contradicción subyacente entre la capacidad de producir y la capacidad de consumir resurge en forma de despilfarro y miseria, que se hace cada vez menos tolerable a medida que se aclaran sus causas.

Keynes establece una distinción tajante entre los dos aspectos de la acumulación: el ahorro, que significa abstenerse del consumo, y la inversión, que significa un aumento del stock del capital productivo. Los capitalistas de Marx automáticamente ahorran porque quieren invertir, con la intención de adquirir más factores de producción para obtener mayores beneficios. Pero señala que en una economía capitalista desarrollada no están automáticamente relacionados ambos lados de la acumulación. El ahorro significa gastar menos en consumo y hacer más estrecho el mercado para los productos

Uno de los conceptos claves del *Ensayo sobre la Economía Marxista* de Robinson, en el que encuentra similitudes entre ambos autores, es el rol de la demanda efectiva en las crisis. Señala que “*la economía ortodoxa acostumbraba a eliminar el problema de la demanda efectiva y justificaba ocupación plena apelando a servicios y mercancías*” (Robinson, 1956)

¹⁷ También conocida como ley de los Mercados; en ella se propone que la producción total de bienes en una sociedad o sistema económico implica una demanda agregada suficiente para comprar todos los bienes que se ofrecen.

A esto dictamina que Marx no se dejó engañar y, según sus propias palabras: *“nada más necio que el dogma de que la circulación de mercancías supone un equilibrio necesario de compras y ventas. Nadie puede vender sino hay quien compre. Pero no es necesario comprar inmediatamente de haber vendido”*. (Robinson, 1956)

Robinson apunta también el argumento de Marx sobre la reproducción simple, que concluye que el sistema no está libre del desequilibrio por una deficiencia de la demanda efectiva. *“Si el equipo es de tal naturaleza que sea necesario hacer renovaciones con un ritmo uniforme, el equilibrio no se perturba. Sin embargo, si las máquinas no tienen una duración uniforme, entonces el gasto necesario para renovaciones será mayor en unos años que el fondo de amortización, y en otros será menor, y el equilibrio se rompe cuando los fondos de amortización son superiores a las renovaciones se presenta la depresión”*¹⁸. (Robinson, 1956)

Joan Robinson también señala en su trabajo las principales diferencias entre marxismo y keynesianismo. Para ella Marx representa el socialismo más revolucionario mientras que Keynes se decanta por un capitalismo mejorado con sus aportaciones y manteniendo la base. Se podría decir que mientras que Keynes mostraba los defectos que tenía el capitalismo para tratar de mejorarlo, Marx buscaba entenderlo completamente con el objeto de desechar su uso.

Marx tiene una idea clara: está del lado de los trabajadores y presenta el argumento contra el capitalismo, con objeto de derrocarlo. Keynes considera deseable una mayor igualdad de ingresos y sostiene que, si solamente el capitalismo pudiera hacerse funcionar de una manera eficiente, sería la mejor alternativa.

Cada punto de vista lleva el sello del periodo en que ambas teorías fueron concebidas. Marx expresó sus ideas durante la tremenda pobreza de la década de 1840, mientras que Keynes tuvo que encontrar una explicación para la

¹⁸ En la última frase se describe el mecanismo de la depresión de Keynes apareciendo en la obra escrita por Marx.

mórbida condición de “pobreza” en medio de la abundancia durante el período comprendido entre las dos guerras.

David Harvey, un reputado teórico social marxista británico, escribió acerca de una de las diferencias entre la teoría marxista y la teoría keynesiana: *“En contraste con los enfoques keynesianos, el enfoque marxista no hace hincapié en la necesidad de volver a la edad de oro mediante la reducción de las desigualdades de ingresos y riqueza mediante el Estado (por ejemplo, a través de los impuestos). Por el contrario, sugiere abordar la desigualdad desde la raíz. Así, se promueven iniciativas de control obrero, economías solidarias y estructuras de producción comunitarias y cooperativas, ya que alteran las condiciones mismas de las producciones que son fundamentales para las desigualdades existentes”*. (Harvey, 2014, págs. 164-181)

3.2) 195 Controversia de Cambridge (Controversia del Capital)

La controversia del Capital ha sido uno de los debates más polémicos en el mundo de la economía teórica en el siglo XX¹⁹, enfrentando a los economistas más importantes de las dos Cambridge²⁰, la Cambridge británica de la mano de Joan Robinson y Piero Sraffa y la Cambridge americana²¹ con Robert Solow y Paul Samuelson. La teoría de la producción neoclásica fue el principal punto de controversia de este debate.

Esta controversia consistió en la forma de considerar el capital, es decir, el término K como forma de identificar a todos los bienes de capital existentes en la función de producción sin hacer ningún tipo de distinción en la tipología del mismo. Se podría decir que el punto medular de esta polémica se centraba en la “medición del capital” de forma heterogénea u homogénea.

¹⁹ Su duración transcurrió en las décadas de 1950, 1960 y parte de 1970

²⁰ A pesar de que en este debate entraron economistas de la escuela italiana (Luigi L. Pasinetti, Pierangelo Garegnani...) y otras escuelas, los defensores principales fueron las dos escuelas de Cambridge.

²¹ Defensores de la teoría neoclásica

Dio comienzo cuando Robinson publicó su artículo *“La Función de Producción y la Teoría de Capital”* (1953) que junto a la publicación de Piero Sraffa *“Producción de mercancías por medio de mercancías”* (1960) supusieron el primer golpe contra la teoría neoclásica; en concreto, a los elementos que conforman la oferta de bienes en el mercado.

Joan Robinson cuestiona la forma de medir el factor de producción capital (K) en la función de producción agregada neoclásica. En el artículo de Robinson se hizo una crítica radical al uso del factor capital agregado dentro de la función de producción. Es decir, es necesario saber cuál es la cantidad de este factor para determinar su tasa de ganancia; pero para conocer dicha cantidad se requiere antes saber cuál es, precisamente, esa tasa de ganancia. Según la teoría neoclásica, no se pueden determinar los precios de los factores si no se conocen las cantidades de estos factores. *“No se puede distinguir entre los cambios en las condiciones de producir un nivel dado de producto, cuando la cantidad de capital se modifica, de los cambios en el valor de este capital debido a las variaciones en los salarios y beneficios”*. (Robinson, 1954, págs. 87-89)

Para Robinson, la polémica venía de lo siguiente: *“La función de producción ha sido una poderosa herramienta de deseducación. El estudiante de teoría económica fue enseñado a escribir $Q=f(L,K)$ donde L es la cantidad de trabajo, K la cantidad de capital y Q una tasa de producción de bienes. El estudiante fue instruido en asumir que todos los trabajadores son iguales, y en medir L en las horas trabajadas; le dijeron algo sobre el problema número a la hora de ordenar según cada unidad de producción; y entonces se apresuró a la siguiente cuestión, con la esperanza de que se le olvidara preguntar en qué unidades de capital medirlo. Antes de que se lo pregunte, él ya es profesor, y esos hábitos tan descuidados de pensamiento están siendo pasados de una generación a la siguiente.”* (Robinson, 1954, pág. 81)

La función de producción es utilizada para explicar la distribución del ingreso entre los perceptores de beneficios y los asalariados en las economías capitalistas, suponiendo que están dados los stocks de trabajo y capital y el conocimiento de cómo uno de estos factores puede ser sustituido por otro, de tal

forma que sus respectivas productividades marginales son conocidas. Joan Robinson sostiene: “*esta forma de ver las cosas desvió la atención del análisis de las fuerzas que determinan el crecimiento del capital y el trabajo y de cómo el progreso técnico afecta el crecimiento, la acumulación y las participaciones en el ingreso*” (Harcourt, 1969, pág. 370)

Para la teoría neoclásica, el producto social es generado por las personas participantes en el proceso de producción (a través del factor trabajo y/o factor capital). El producto realizado es repartido entre los factores que han contribuido a la producción. La regla objetiva que rige la distribución del producto es denominada productividad marginal. De acuerdo con la teoría neoclásica, los precios relativos de los productos, las cantidades de los productos y la distribución del ingreso (producto) se determinan por los siguientes datos: a) Sistema de preferencias; b) Conjunto de técnicas disponibles y c) Cantidad o dotaciones de factores productivos disponibles. A partir de éstos, que son independientes o exógenos, se determina el equilibrio en todos los mercados, incluyendo el de los factores de producción.

Analíticamente, la función de producción se expresa de la siguiente forma: $Q = f(L,K)$ donde Q es la tasa de producción de bienes físicos, L la cantidad de trabajo y K la cantidad de capital

En la explicación neoclásica de la distribución del ingreso apoyada en los conceptos de la productividad marginal y de la función de producción, es donde descansa toda la estructura teórica marginalista, y son estos conceptos el principal blanco de las críticas de nuestra autora y sus colegas británicos.

Si sabemos que la tasa de producción es fija, el problema radicaría en saber cuánto de ese resultado viene determinado por cada uno de los factores que lo forman. La única forma de averiguar eso es variando las cantidades de cada uno de los factores manteniendo el resto constante. Para el factor trabajo no hay ningún problema a la hora de calcularlo.

Pero para averiguarlo en el caso del factor capital no podemos realizar los mismos procesos que hemos realizado con el factor trabajo, ya que el capital está formado por una variedad inmensa de componentes heterogéneos; necesitaríamos medir correctamente el valor de dichos componentes y la única forma es mediante la magnitud del valor, es decir a través de los precios de éstos. De esta forma, se homogeneizan los bienes que de antemano se nos presentaban como heterogéneos; pero aun así no nos es posible calcular la productividad marginal del capital de la misma forma que con el factor trabajo.

Puesto que el precio de un bien que se oferta en el mercado está compuesto por el salario, las ganancias y el coste de los materiales que lo conforman y que son necesarios para su producción, para calcular la ganancia, necesitamos saber de antemano los precios; pero como las ganancias están incluidos en ellos, entramos en un círculo vicioso sin salida.

Ante esta problemática, Joan Robinson propone unas rutas a seguir para la medición de capital físico: 1) La valuación del capital de acuerdo con su capacidad de proporcionar ingresos (ganancias) en el futuro; 2) Valuar el capital según sus costes de producción²²; 3) Medir el capital en términos de tiempo de trabajo. Robinson define el equilibrio como una situación en la que las tres evaluaciones coinciden.

A pesar de que los economistas americanos daban la razón a Robinson en el hecho de que los bienes que conforman el capital son heterogéneos de manera individual, consideraban que a la hora de sumar esos bienes que forman el capital, dichos bienes se consideraban como homogéneos en su conjunto.

Para Bohm-Bawerk²³, este problema se resuelve si asumimos los datos de manera exógena. Es decir, en lugar de dar una respuesta, la misma pasa a ser un supuesto. Este es, por ejemplo, el modo en que el modelo de competencia

²² Esta aceptación del capital fue utilizada también por Sraffa

²³ Importante economista que contribuyó de forma destacada al desarrollo de la Escuela Austríaca de Economía.

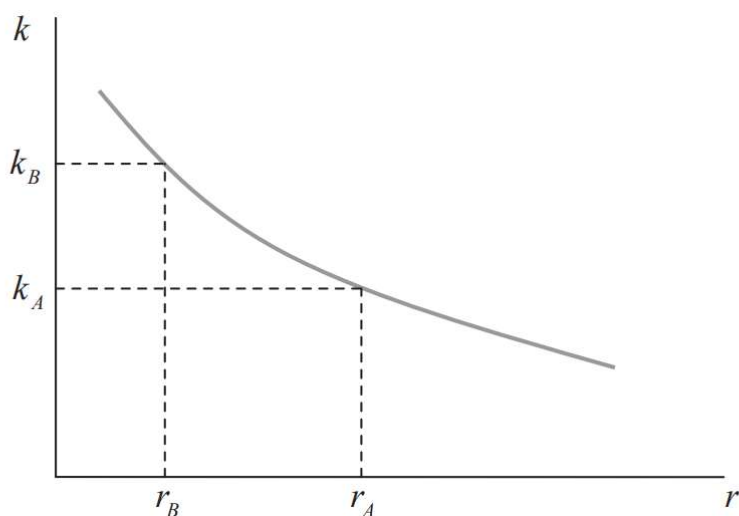
perfecta evita el problema: se asumen los precios como dados y los productores son precio-aceptantes.

En resumen, si la tasa de ganancia o rendimiento uniforme se analiza desde el punto de vista de la teoría neoclásica, los bienes de capital deben considerarse como homogéneos para poder representar el único factor capital. Después se puede hablar de oferta y demanda para determinar la tasa de rendimiento o de ganancia de equilibrio. Pero como conjunto de valor, el capital no queda definido hasta que no se determine la unidad con la que se va a medir. Esto es lo que destaca Joan Robinson en su crítica a la teoría neoclásica del capital: el factor capital debe ser medido en forma independiente del sistema de precios.

Finalmente, la función de producción neoclásica deja de ser útil para la determinación de la distribución del producto entre salarios y beneficios porque no puede distinguir entre capital en el sentido de medios de producción específicos y capital en el sentido de medios de financiación. La función de producción deja de ser útil para el análisis del proceso de crecimiento económico porque no puede distinguir entre las comparaciones de situaciones de equilibrio y los movimientos de una situación de equilibrio a otra.

Si entramos en el campo del análisis económico, de acuerdo con Jiménez (2012), las principales ideas que fueron cuestionadas en la Controversia de Cambridge, las podemos denominar como “parábolas neoclásicas”:

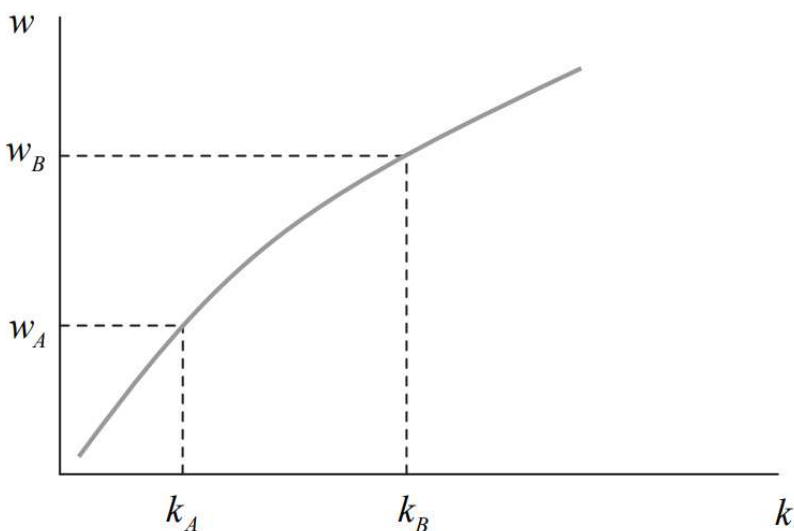
- 1) Cuando mayor es la cantidad de un factor de producción, o cuando más abundante es, menor debe ser su precio; existe una relación inversa entre la intensidad de capital o capital per cápita y la tasa de beneficio²⁴.



Gráfica 3.1. Relación inversa entre la intensidad del capital y la tasa de beneficio²⁵

Fuente: (Jiménez, 2012)

Asimismo, cuando mayor es el capital per cápita mayor es la tasa de salario.



Gráfica 3.2. Relación directa entre la intensidad del capital y la tasa de salario²⁶

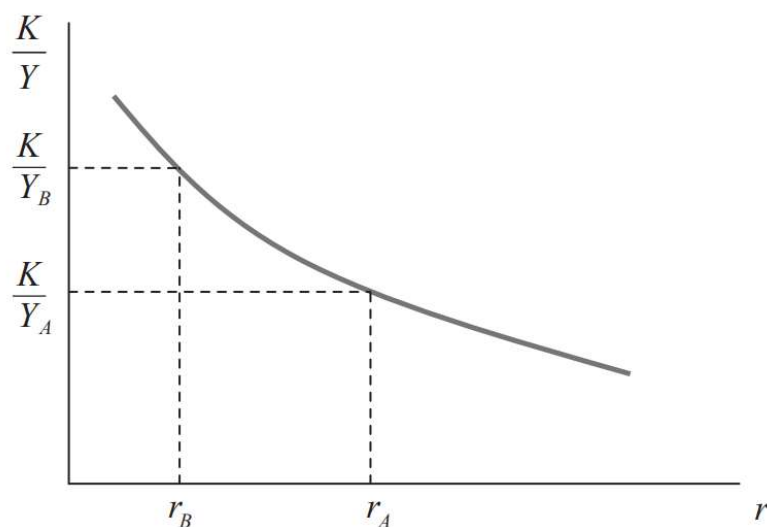
Fuente: (Jiménez, 2012)

²⁴ La función de demanda nos dice que a bajas tasas de beneficio le corresponden técnicas más intensivas en capital.

²⁵ La intensidad del capital viene denominada por k (siendo $k = K/L$) mientras que la tasa de beneficio es r . La función de demanda nos dice que a bajas tasas de beneficios le corresponden técnicas más intensivas en capital.

²⁶ Bajas tasas de beneficio indican abundancia relativa del factor capital, por eso el precio del trabajo es relativamente más caro

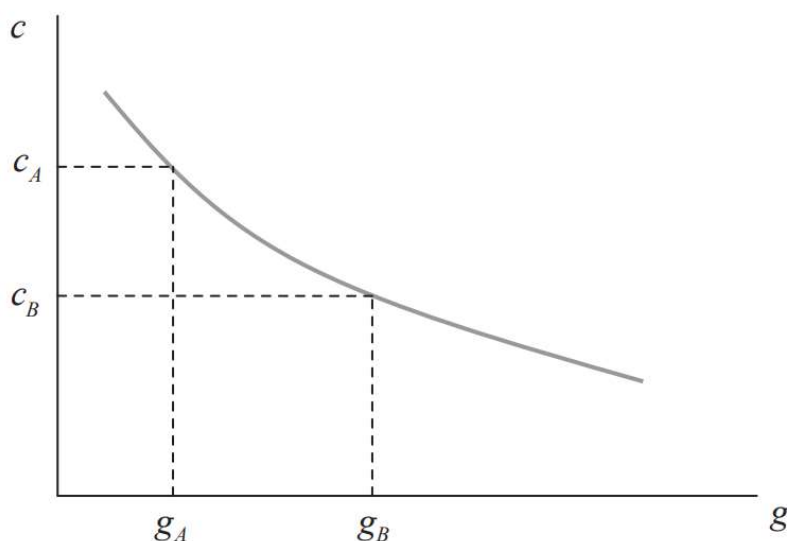
- 2) Si la intensidad de capital aumenta cuando baja la tasa de beneficio y hay rendimientos marginales decrecientes, la productividad del capital disminuye²⁷.



Gráfica 3.3. Relación inversa entre el ratio capital producto y la tasa de beneficio²⁸

Fuente: (Jiménez, 2012)

- 3) En el estado estacionario y con la Regla de Oro de la Acumulación²⁹, es decir, cuando se han establecido consumos per cápita máximos para tasas dadas de crecimiento, hay una relación negativa entre estas dos variables.



Gráfica 3.4. Relación inversa entre el consumos per cápita y la tasa de crecimiento

Fuente: (Jiménez, 2012)

²⁷ Existe, por lo tanto, una relación inversa entre la tasa de beneficio (r) y la relación capital producto (K/Y). Esta última es la inversa de la productividad media del capital.

²⁸ Bajas tasas de beneficio corresponden a altos ratios capital/producto

²⁹ La Regla de Oro de la Acumulación consiste en hallar el nivel de capital por trabajador que maximice el consumo per cápita.

- 4) Los factores de producción reciben como remuneración sus respectivos productos marginales. Esta es la teoría de la distribución basada en la productividad marginal.

En palabras del profesor de Economía Félix Jiménez (2012) la controversia ha invalidado entonces la proposición neoclásica de que las remuneraciones de los factores de producción capital y trabajo se explican por sus respectivas productividades marginales. Con ello se derrumba la explicación de la distribución del ingreso mediante la oferta y la demanda, la teoría de que los precios son indicadores de escasez y la concepción neoclásica de la producción.

La controversia ha mostrado que no se pueden determinar los precios simultáneamente con la distribución. Hay una diferencia importante con la teoría clásica que la controversia ha puesto de relieve. Mientras en esta teoría se determinan los precios relativos sin presuponer pleno empleo, tomando como datos las cantidades de cada bien, la distribución y la tecnología, en la teoría neoclásica, se determinan conjuntamente precios y cantidades, tomando como datos la dotación de factores, los gustos y preferencias de los consumidores y la tecnología. Los precios de la teoría neoclásica aseguran el pleno empleo de los recursos.

El fin de la polémica según Robinson vino precedido con la publicación del estudio de Sraffa "*Producción de mercancías*" en 1960, donde examinó un sistema abstracto en el que las dificultades mencionadas por Robinson estuvieron lógicamente establecidas. Sraffa ideó un modelo con el fin de entablar un aporte a la crítica de la teoría económica.

En palabras del propio Alberto José Figueras (2004), la controversia de Cambridge en torno a la teoría del capital fue resuelta en 1966, en un simposio de la revista "*Quarterly Journal of Economics*", con la conclusión de la existencia del error de agregar bienes de capital heterogéneos en una entidad independiente de la distribución y los precios. Pero dicho error es considerado

de la misma forma de la que se considera la existencia de los bienes Giffen, algo que ocurre pero que no tiene lógica económica.

A pesar de la importancia que esta controversia tuvo a mediados del siglo XX, no tuvo apenas incidencia en la enseñanza de la economía, ya que ésta ha permanecido inmutable debido a la proliferación de la teoría neoclásica en las escuelas occidentales.

4) LA COMPETENCIA MONOPOLÍSTICA

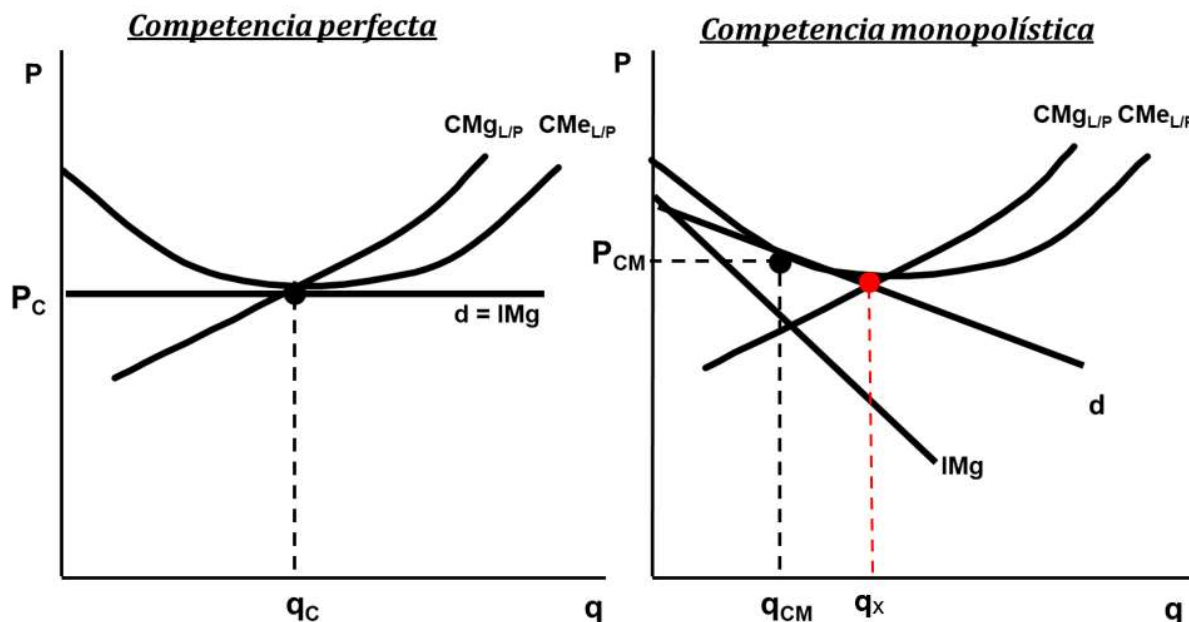
El modelo de la competencia perfecta fue el dominante a lo largo del siglo XIX, junto al modelo de monopolio. Fue el economista marxista P. Sraffa en 1925 con su artículo "*Sulle relazioni fra costo e quantità prodotta*" en la revista "*Annali di Economia*" quien anticipó los modelos de competencia imperfecta defendidos por Robinson más adelante; "*Sraffa estaba a favor de un análisis del mercado y de la empresa que estuviera más próxima al monopolio que a la competencia*" (Figueras, pág. 11). Por último, Knight (1921) publicaría "*Risk, Uncertainty and Profit*" donde la rigidez de los supuestos en los modelos teóricos provocaban comportamientos "imperfectos" o "intermedios".

En el momento en que Joan Robinson regresó a la docencia, el estudio de los modelos de competencia imperfecta estaba en auge, ya que durante la década de los años veinte diversos estudios empíricos encontraban resultados que no se ajustaban a las predicciones marshallianas³⁰. Prácticamente los modelos de competencia perfecta y monopolio habían sido los únicos cultivados durante el siglo XIX y principios del XX. El modelo del monopolio, descrito con precisión por primera vez por Cournot y Dupuit, y ampliado por Marshall, se caracteriza por una sola empresa con el control exclusivo de la producción del bien en cuestión. Los beneficios económicos son mayores en esta estructura de mercado que en cualquier otra que tenga más de un vendedor.

³⁰ Estas desviaciones de las previsiones dieron lugar a diversas polémicas que se llamaron "La Controversia de los Costes".

Para Robinson, la competencia monopolística fue su primera gran teoría microeconómica y con la que entró por la puerta grande en el mundo económico a través de la publicación de su obra "*Economic of Imperfect Competition*" (1933). En esta obra mostró su habilidad como teórica microeconómica mediante la utilización del análisis marginal para aclarar las ideas marshallianas sobre los mercados que se encuentran entre la competencia pura y el monopolio puro.

Al mismo tiempo que Robinson pero sin apenas interacciones entre ellos, Edward Chamberlin en 1933 publica "*The theory of Monopolistic Competition*", la otra gran obra de la época que hablaba de la economía monopolística. Ambas obras abordaron el problema de la existencia del monopolio con similares perspectivas y llegando a idénticas conclusiones; ambos llegaban a una solución de equilibrio llamada "punto de tangencia" (véase Gráfica 4.1) que para ambos autores suponía implicaciones contrapuestas entre sí. La diferencia entre ambas obras radica en qué mientras Chamberlin ponía el foco de su obra en la diferenciación del producto, Robinson lo ponía en otros aspectos de imperfección.



Gráfica 4.5. El punto de tangencia de la competencia monopolística

Fuente: Elaboración propia

Al darse este punto de tangencia a la izquierda del punto de coste mínimo, se presenta un “exceso de capacidad instalada³¹”. Para Chamberlin, este exceso era considerado como un precio por la libertad del consumidor (Figueras, 2004, pág. 11) con una visión propia del emergente consumismo americano Pero Robinson veía en este exceso de capacidad, que también su propio modelo predecía como conclusión analítica, un despilfarro innecesario y pedía la intervención gubernamental para suprimirlo

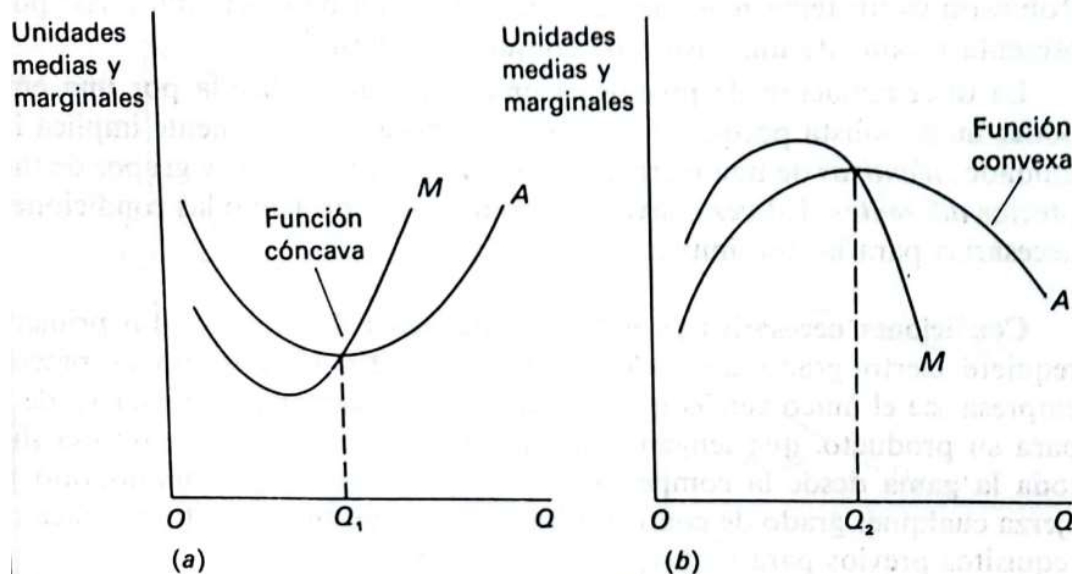
Robinson publicó en su obra las ideas que el mismo Sraffa defendía, donde cada productor poseía una “curva de demanda individual” decreciente, al estilo de la demanda de un monopolista; sostenía que existe un gran número de vendedores, con productos altamente sustitutivos, en un mercado donde existen imperfecciones (por la ignorancia y las preferencias particulares de los demandantes, por la marca, la ubicación y el marketing); es decir, que la competencia es imperfecta en los mercados reales.

El punto de partida de su obra era la concepción de la empresa como un monopolio con el objetivo de extender la técnica marginal a otras formas aparte de la competencia perfecta. La obra pretendía aportar un método operativo y sencillo con el fin de que el economista pueda “*encontrar respuesta a los problemas prácticos que le plantea el mundo real*”. De esta forma lo comentaba Joan Robinson: “*he preparado esa caja de herramientas que es mi obra, con la esperanza de ayudarle en su tarea*” (Robinson, 1973, págs. 28-32). Su obra se construye sobre una relación general entre valores medios, valores marginales, elasticidades y las relaciones existentes entre ellos. A partir de estas herramientas podrían estudiarse todos los equilibrios.

Robinson reintrodujo el concepto de ingreso marginal de Cournot y observo que este método lleva marginalmente a las mismas conclusiones que obtuvo Marshall y readaptó el modelo de análisis gráfico del equilibrio del monopolio de

³¹ En el esquema clásico las empresas buscan el equilibrio que alcanzan en aquella cantidad de producto cuyo coste marginal es igual al precio. Pero en competencia imperfecta el nivel de equilibrio, por lógica de los supuestos, siempre se ubicará en un nivel inferior al mínimo de la escala de planta seleccionada. Lo que implica un “exceso de capacidad”

Cournot en términos de cantidades marginales. Como observó ella misma, “*el primer instrumento que se requiere para el análisis del valor en el monopolio es un par de curvas, marginal y media*” (Robinson, 1973, pág. 26). Así pues, Robinson exploró las relaciones generales entre las curvas media y marginal; y señaló su aplicabilidad a diversos tipos de variables económicas (véase Gráfica 4.2)



Gráfica 4.6. Relaciones generales entre las magnitudes media y marginal.

El segmento de la función cóncava a la izquierda de Q_1 en (a) y el segmento de la función convexa a la derecha de Q_2 en (b) representan la relación no lineal entre el ingreso medio y el ingreso marginal. El segmento de la función cóncava a la derecha de Q_1 en (a) y el segmento de la función convexa a la izquierda de Q_2 en (b) representan la relación no lineal entre el coste medio y el coste marginal.

Fuente: (Ekelund & Hébert, 2008, pág. 527)

En palabras textuales del experto económico Robert B. Ekelund (2008): “*Tal vez más que cualquier otro teórico, Robinson fue responsable de la difusión de los métodos contemporáneos de análisis de los aspectos microeconómicos del comportamiento de la empresa*”.

No obstante, hay que señalar que el concepto de ingreso marginal al que alude Robinson apareció unos años antes en Italia de la mano de Luigi Amoroso (1921) con sus “*Lezioni di economia matematica*”.

Es por ello que en 1954, Erin Schneider difundió la fórmula del ingreso marginal conocida como “fórmula de Amoroso-Robinson” de la que se deduce geométricamente que el precio debe ser igual al coste marginal multiplicado por el cociente entre la elasticidad de la demanda y dicha elasticidad menos uno; es decir:

$$P = CMa * \frac{e}{e - 1}$$

Y como $IMa = CMa$, de ahí se deduce la conocida fórmula:

$$IMa = P * \left(1 - \frac{1}{e}\right)$$

Otra de las grandes contribuciones de Joan Robinson fue el estudio de la discriminación de precios³² empleando el mismo análisis que para el monopolio simple: *“el beneficio del monopolista discriminador será máximo cuando el ingreso marginal de cada mercado sea igual al coste marginal de la producción total. A pesar de afirmar que es imposible decir si la discriminación es deseable o no desde el punto de vista del conjunto de la sociedad, en cualquier caso, comparando la situación con el monopolio puro, considera que lo que es casi seguro es que resultará deseable cierto grado de discriminación”*. (Robinson, 1973, pág. 250)

Si el mercado es del factor trabajo, Joan Robinson identifica imperfecciones a causa de las condiciones monopolísticas en el mercado del producto (explotación monopolística) e imperfecciones de mercado en la contratación del trabajo (explotación monopsonística). Así en condiciones de competencia imperfecta el salario recibido por los trabajadores coincidirá en el equilibrio con el ingreso marginal del producto marginal³³; como el ingreso marginal es menor que el precio, y si en estas condiciones la productividad marginal del factor no cambia por el advenimiento del monopolio, la retribución de los factores

³² La discriminación de precios es una actividad realizada por una empresa con poder monopolista porque le resulta beneficiosa. Esencialmente implica la venta de unidades idénticas de una mercancía a diferentes individuos a precios diferentes.

³³ A diferencia de la teoría tradicional de la competencia perfecta donde se suponía que en equilibrio cada factor se remuneraba según el valor de su productividad marginal.

disminuye y pasa a ser menor que el valor de su producto marginal físico, lo que Joan Robinson identificó como “explotación monopolística del trabajo”.

El monopsonio en la contratación del trabajo significa que el coste medio de contratar trabajo aumenta a medida que aumenta el empleo de este factor si el empresario maximizador de beneficios contrata factores hasta el punto en que el coste marginal y el ingreso marginal coinciden. Para Joan Robinson, las imperfecciones del mercado son la razón por la cual el trabajo es explotado.

Robinson no definió la explotación en términos marxistas. Más bien la definió como “*pagar al trabajo una cantidad inferior al salario adecuado*” (Robinson, 1973, pág. 333). Por “salario adecuado” Robinson quería decir un salario igual al valor del producto marginal del trabajo, el que se paga en equilibrio de competencia. Las imperfecciones del mercado, tanto en la demanda de productos como en la oferta de trabajo son la raíz de la explotación, que es de dos tipos: la que existe en régimen de monopolio y la que existe en el caso de monopsonio.

En el análisis que hace Alberto José Figueras (2004), se destacan tres puntos interesantes sobre la Competencia Imperfecta defendida por Joan Robinson: en primer lugar, el modelo diagramático a que se recurre en los manuales responde al esquema de Chamberlin y no al de Robinson; en segundo lugar, Robinson dio en su tratamiento presencia a los ingresos marginales, aspecto que Chamberlin trató escasamente; y en último lugar, como puntualizó H. Von Stackelberg, Robinson cometió un error lógico circular al construir su “curva de demanda individual” ya que su propuesta de elaboración implica una forma dada de reacción de la competencia.

Joan Robinson, atraída por la revolución keynesiana abandonó pronto la línea de investigación en competencia imperfecta. Con el tiempo, se convirtió en la más ferviente crítica de su propia obra, llegando a decir que “*había tomado una dirección equivocada por haberse basado en supuestos estáticos*” (Rima, 1991, pág. 7).

Podemos apreciar estas críticas cuando veinte años después, publicó en The Economic Journal "*La Economía Imperfecta en retrospectiva*", donde presentó una revisión de las conclusiones. Ella misma critica la forma sumamente primitiva en que trató al empresario y sus beneficios, el hecho de aceptar sin condiciones la idea de un nivel normal de beneficios o unas dimensiones de equilibrio de la empresa, el no lograr resolver la cuestión del oligopolio, su propia definición de la demanda, el supuesto según el cual el precio es el principal vehículo de la competencia y el factor tiempo (para ella el mayor fallo de la Economía de la Competencia Imperfecta).

5) CONCLUSIÓN

Joan Robinson, la keynesiana de izquierdas por antonomasia, fue la mujer economista más destacada en el campo del pensamiento económico durante el siglo XX. Sus trabajos académicos y sus continuas críticas a las ideas económicas predominantes en su época la hicieron ganarse un hueco en la historia del economía.

A lo largo de su carrera experimentó situaciones las distintas situaciones que existían en la sociedad, lo que hizo que su obra contenga una gran diversidad de ideas de pensamiento económico. Son estas ideas las que la hicieron ganarse su fama en el mundo académico y algunas de ellas la llevaron al éxito. Sus brillantes ideas acerca de la competencia imperfecta y la teoría del monopolio supusieron la llave a nuevas perspectivas en el análisis económico.

Sus constantes críticas a los fallos y vacíos que proporcionaban los modelos económicos la otorgaron un papel importante en las principales discusiones de la época. Una de ellas fue conocida como la Controversia del Capital o Controversia de Cambridge, donde se discutió la definición del capital en la teoría de la producción y las diferentes formas de valorarlo. Las dos Cambridge (británica y americana) tomaron partido cada una en su propia valoración del capital, ya sea de manera homogénea (americana) o de manera heterogénea (británica). A pesar de que esta disputa no quedo resuelta de manera indefinida debido a la importancia de la teoría neoclásica en las principales escuelas del pensamiento económico, la calidad de los argumentos mostrados en estas discusiones no pasó desapercibida en el mundo económico.

A su vez, las ideas de Joan Robinson tenían un carácter “especial” debido a la sencillez de sus propuestas y a la complejidad de rebatirlas. Una de esas ideas vino de su carácter keynesiano. El hecho de hacer coincidir el pensamiento keynesiano de la época con las ideas que defendía Marx, la hizo granjearse una lista de críticos bastante extensa desde ambos bandos. Pero esta situación no suponía una desventaja para ella, y la hizo seguir dando su punto de vista en las teorías del pensamiento económico.

Su obra *Economía de la Competencia Imperfecta* fue una de las primeras obras en las que se abordó el tema de la competencia monopolística y supuso un paso más para la diversificación de las teorías económicas distintas a la competencia perfecta. Fue, junto a Chamberlin, la promulgadora de un pensamiento monopolístico en la sociedad real.

Robinson no solo se destacó como una economista teórica brillante, sino también como una defensora apasionada de políticas económicas que abordaron la pobreza y la desigualdad. Su compromiso con la equidad y la justicia social la llevó a involucrarse activamente en debates políticos y a defender la importancia de que los países en desarrollo tuvieran mayor autonomía y control sobre su política económica.

Al fin y al cabo, gozar de la aprobación y simpatía de los economistas más importantes de la época no es algo que esté al alcance de todos.

6) BIBLIOGRAFÍA

- Aboites, J. (s.f.). La "Controversia de los Cambridge" y la Enseñanza de la Economía. *Publicaciones Anuies*.
- Almeyda Candiotti, J. (2005). *Cambridge vs Cambridge: Tres Visiones Epistemológicas de una Controversia*. Buenos Aires.
- Barceló, A. (1984). Guía de Lectura de Joan Robinson. *Cuadernos de Economía*, 231-242.
- Cachanosky, N. (2011). Teoría del Capital II: La Controversia de Cambridge. *Punto de Vista Económico*.
- de la Iglesia Villasol, María Covadonga;. (2007). Joan Robinson, Keynesiana de Izquierdas. En *Mujeres Economistas* (págs. 315-340). Ecobook.
- Dimmelmeier, A., Pürckhauer, A., & Shah, A. (2016). Economía Política Marxista. *Exploring Economics*.
- Ekelund, R. B., & Hébert, R. F. (2008). *Historia de la Teoría Económica y de su Método*. McGraw-Hill Interamericana.
- Figueras, A. J. (2004). El Centenario de Joan Robinson (1903-1983). *Actualidad Económica, Año XIII(55)*, 9-16. Recuperado el Febrero de 2023
- Gastón, J. (2022). Joan Robinson. La economista más importante del siglo XX. *nuevatribuna.es*.
- Harcourt, G. (1969). Some Cambridge Controversies in The Theory of Capital. *Journal of Economic Literature*, 369-405.
- Harvey, D. (2014). *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*.
- Hein, E. (2015). *The principle of effective demand: Marx, Kalecki, Keynes and beyond*.
- Jahan, S., Saber Mahmud, A., & Papageorgiou, C. (2014). ¿Qué es la economía keynesiana? *Finanzas & Desarrollo*, 53-54.
- Jiménez, F. (2012). La Controversia sobre la Teoría del Capital. *Economía*, XXXV(70), 142-189.
- Landreth, H., & C. Colander, D. (2002). *Historia del Pensamiento Económico*. McGrawhill.
- Lazzarini, A. (Mayo de 2013). La Controversia del Capital en Perspectiva Histórica: Reconsiderando su Relevancia en la Teoría Económica. *Circus, Revista argentina de Economía(5)*.

- Lojkine, U. (2022). Joan Robinson, más allá de Marx y Keynes. En J. Robinson, *Ensayo sobre la economía de Marx*.
- Pérez Calle, B. (2010). Joan Robinson: Las aportaciones a la teoría de los mercados de una joven economista en el Cambridge Circus. *Revistas ICE - Mujeres y Economía*, 77-90.
- Pérez Soto, O. (2020). Los marxistas pensando en el marxismo: entre la teoría y la práctica. *Economía y Desarrollo*, 165(1).
- Rima, I. (1991). *The Joan Robinson Legacy*. Nueva York.
- Robinson, J. (1953). Open letter from a Keynesian to a Marxist. En J. Robinson, *Re-reading Marx*. Cambridge: Students' Bookshops.
- Robinson, J. (1954). La función de producción y la teoría del capital. *Review of Economic Studies*, XXI(55).
- Robinson, J. (1956). *Ensayo sobre la economía marxista*.
- Robinson, J. (1973). *Economía de la Competencia Imperfecta*.
- Robinson, J. (1973). *La Segunda Crisis del Pensamiento Económico*.
- Robinson, J. (Octubre-Diciembre de 2022). Marx, Marshall y Keynes: tres criterios sobre el capitalismo. *El Trimestre Económico*, LXXXIX(4), 1175-1195. doi:10.20430/ete.v89i356.1663
- Saith, A. (2008). Joan Robinson and Indian Planning: An Ankward Relationship. En *Development and Change*, 39 (págs. 1115-1134). Recuperado el Marzo de 2023, de <https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2008.00531.x>
- W. Arenson, K. (11 de Agosto de 1983). Prof. Joan Robinson dies at 79; Cambridge University Economist. *New York Times*, pág. 19. Recuperado el Marzo de 2023, de <https://www.nytimes.com/1983/08/11/obituaries/prof-joan-robinson-dies-at-79-cambridge-university-economist.html>
- Zeineddine, Y. (2021). *Joan Robinson from the generalization of the General Theory to the development of an 'Anglo-Italian' Cambridge tradition*. HAL Open Science.